



*La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte... ”
(RdV 24)*



Hoy, 20 de enero del 2021 a las 15,15 hs.,
en la comunidad de Negrar (VR),
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana
MARIA, Hna. CLAUDIA PIEMONTE
de 87 años de edad y 63 de Vida Religiosa

En el designio de tu providencia Tú necesitas también de los hombres para revelarte, y quedas mudo sin nuestra voz. Haznos dignos anunciadores y testigos de tu Palabra que salva, son las palabras de la segunda Oración Colecta de la liturgia de hoy que describen la vida y la misión llevada a cabo por Hna. Claudia, Pastorcita radicada en el amor a Jesús Buen Pastor, dedicada al ministerio de cura pastoral y testigo fiel de la Palabra que salva.

María, segunda de tres hijas, nace en Cesinali (AV) el 11 de abril de 1933 y es bautizada en la Iglesia parroquial de San Silvestre, Papa, el 30 de abril del mismo año. Desde muy joven está muy comprometida en la Acción Católica, de la cual es también Presidente diocesana. Su párroco la describe como una joven activa que cumple muy bien sus compromisos parroquiales. Primera vocación de las Pastorcitas de la ciudad de Avellino, es acompañada por P. Ferdinando Renzulli que admira mucho al P. Alberione, a la Familia Paulina y, en particular, nuestro carisma pastoral. Es precisamente P. Ferdinando quien aconseja vivamente a Hna. Claudia de ingresar con las Pastorcitas, porque consideraba que sus dones eran idóneos para vivir nuestro carisma.

María ingresa a la Congregación en Albano Laziale – Casa Madre el 21 de marzo de 1954 y el 2 de septiembre de 1956 ingresa al Noviciado. Emite la Primera Profesión el 3 de septiembre de 1957 y la Profesión Perpetua el 3 de septiembre de 1962, siempre en Albano Laziale. Después de la Primera Profesión, en 1957 realiza su ministerio pastoral en Polpet (BL) y es superiora de la comunidad. En 1963 es trasladada a Vicenza – Corazón Inmaculado, donde se dedica principalmente al ámbito de la pastoral familiar. En 1967 parte para la misión en Brasil y realiza su primera actividad misionera en la Escuela “Instituto Divina Pastora” en Jabaquara – San Pablo. En 1968, en la comunidad de Jardín – San Pablo, es superiora de la comunidad, mientras en 1971 es nombrada responsable de las Junioras. En 1976 es trasladada a Asís/SP por un año.

Desde la formación inicial se la describe como una persona gentil, generosa, altruista, dócil, alegre, con una inteligencia práctica, laboriosa y amante del apostolado pastoral; se intuye que habría donado mucho al Instituto. Las hermanas la recuerdan como una persona con gran amor a la Congregación, con una fe robusta, con capacidad de sacrificio. Una hermana determinada en

realizar el bien, amante de la lectura, sencilla, prudente, capaz de tejer relaciones con todos y en grado de mirar “más allá”. El amor a la Congregación y el ardiente fervor apostólico le permiten afrontar con generosidad los diferentes encargos misioneros y los varios servicios que le son confiados, si bien exigentes y, a veces, ya no a una joven edad.

Su “sí” y su ofrecimiento han sido un gran don para todos. Las hermanas dan testimonio que *Hna. Claudia siempre ha dicho sí a cada pedido, donde sea que ella fuera no ha manifestado ni siquiera la dificultad, como a veces del idioma, sino que siempre se ha dedicado por entero al pueblo sin jamás tirarse atrás. Su donación siempre ha sido para todos y sin confines. No ha sido fácil para ella dejar la actividad pastoral y aceptar los límites inherentes a la ancianidad y a la enfermedad. Pero el Señor le ha concedido la gracia y después de las dificultades iniciales, ha encontrado tanta serenidad y paz. Permanece hasta el fin una apasionada lectora, siempre atenta a la situación política y social.*

Las hermanas de Brasil la recuerdan con gratitud y dicen que *su presencia misionera ha sido un don para la profecía, el dinamismo pastoral, la salud. Mujer de una fe fuerte como una roca, audaz, emprendedora, de visión amplia, ha contribuido mucho para que nuestra misión fuera vivida en medio de las realidades más desafiantes con el espíritu del Concilio Vaticano II. Ha comprendido la necesidad de tener hermanas preparadas para que en la Iglesia y en el mundo fuéramos una presencia significativa; hermanas creativas en buscar alternativas y nuevas propuestas para la evangelización.* En 1977, después de diez años de intensa misión en Brasil, regresa a Italia, en Albano Laziale – Casa Madre para un período de estudio. En 1980 recibe el nombramiento de superiora de la Casa de Albano - formación/estudios.

En el 3° Capítulo General, celebrado en Ariccia (RM), es elegida Superiora General el 12 de julio de 1981. Hna. Claudia no era parte de las hermanas capitulares, se encuentra en Alba acompañando un grupo de hermanas en los lugares de origen de la Familia Paulina, cuando se le solicita la disponibilidad para asumir el servicio de guiar la Congregación.

Hna. Claudia sucede a Madre Celina Orsini y reside en la sede generalicia de Roma – Eur Mostacciano. Cumple su servicio con gran generosidad, entusiasmo e interés por el desarrollo de la Congregación, poniendo atención, de manera particular, para que el estudio de las hermanas sea en función de la misión. En 1987, al final de su servicio, transcurre un año sabático en la comunidad de Tor San Lorenzo (RM).

En 1988, Hna. Claudia parte para Santa (Perú) permaneciendo allí casi diez años, donde deja el signo de su presencia *dedicada a defender los derechos de todos, especialmente de los pobres, de las mujeres en dificultad, de los niños abandonados y de los jóvenes que no tienen posibilidad de estudiar. Era capaz de suscitar la solidaridad concreta y a mostrar el rostro afectuoso del Buen Pastor que se hace cargo de todos. Ha sido para el pueblo de Santa una madre, una hermana y una amiga de paz en tiempos de violencia social. Ha sido un gran don para todos.*

Un laico, en una poesía realizada para la despedida, se expresaba así: *Has sembrado en esta tierra fecunda del “Valle de Santa”, semillas de amor y de paz. El “Señor Crucificado” se alegra de tener hijos prodigios como el Padre Sandro y como tú.*

En 1998 se le confía el servicio de Superiora Delegada en Seul - Kirum Dong (Corea), pedido que encuentra en Hna. Claudia la plena disponibilidad, emprendiendo esta nueva “aventura misionera” con gran generosidad y valor. Las hermanas afirman que *Hna. Claudia ha sido una persona innovadora para la Delegación, poniendo los fundamentos más profundos en todas las Áreas a través del cuidado espiritual y del estudio sistemático en los seminarios.* Las hermanas

recuerdan con gratitud la participación de la Delegación en el servicio de la autoridad y cómo ella ha sabido comunicar más allá del límite del idioma y de la cultura diversa.

Luego regresa a Italia y continúa su misión pastoral en las siguientes comunidades: Negrar (2002); Bettola di Peschiera Borromeo - MI (2003) dedicada a la formación de los agentes pastorales y al servicio de superiora de la comunidad; del 2009 en Saliceto Panaro (MO); y en el 2011 en Grugliasco (TO); del 2012 nuevamente en Saliceto Panaro.

En el 2017, por la precariedad de la salud es trasladada a la comunidad de Negrar, donde las hermanas la recuerdan como *una presencia discreta y agradecida hacia la comunidad, hacia el personal sanitario y los médicos, agradeciendo siempre. En los últimos días, daba gracias a todas y pedía que rezaran con ella para pedir perdón al Señor si no había sido capaz de responder plenamente a lo que Él le había pedido. Ha rezado con nosotros y con el personal sanitario hasta el día antes de su muerte.*

Agradecemos a todas las hermanas y también al personal sanitario que han asistido con cuidado amoroso a Hna. Claudia y han provisto para que no le faltase nunca los libros y las revistas que leía con gran entusiasmo.

Confiamos a Hna. Claudia a la misericordia del Padre. Agradecemos al Buen Pastor por habernos donado el testimonio de una Pastorcita apasionada y abierta a las necesidades de la humanidad y de la Congregación, en todos los lugares donde estuvo y en todos los tiempos de su vida

Confiamos a la intercesión de Hna. Claudia el itinerario de las dos Provincias italianas en el camino hacia la unidad como única Provincia Italia-Albania-Mozambique, para que reciban abundantes gracias, in particular, santas vocaciones y un renovado impulso misionero.

Hna. Aminta Sarmiento Puentes

Superiora General

Roma, 20 de enero de 2021